



## MEDIOS

## CRÍTICA DE TV



Sergi Pàmies

# Cesta audiovisual

Para preparar una buena cesta navideña audiovisual, que combine manjares televisivos y radiofónicos, es obligado colocar la primera temporada de *Homeland* (pack de DVD). La frase promocional que suele acompañar este producto es "La serie preferida del presidente Obama". Una vez vista, y aún bajo los efectos de una narración políticamente angustiante y argumentalmente trepidante, -y que obliga al espectador a cambiar constantemente de preferencias y sospechas y modificar sus certezas-, la afirmación publicitaria certifica que Obama debe de ser la reencarnación de José Luis Rodríguez Zapatero. O sea: una mezcla de cínico y de irresponsable (no se me ocurre una serie más crítica con la administración de Obama).

Más packs de ficción para añadir a la cesta, comercializados en tiendas o plataformas legales de venta por internet: la cuarta temporada de *Fringe* (los universos paralelos en conflicto, a punto de la autodestrucción cuántica, pueden ser un buen pretexto para especular sobre el futuro de España y de Catalunya) y la segunda temporada de *Borgen* (la historia de una primer ministro danesa atrapada en contradicciones tan difíciles -Obama y Zapatero lo saben bien- como ordenar, o no, el regreso de las tropas de Afganistán). O la primera y única temporada de *Luck*, buenisima, dirigida por Michael Mann y producida e interpretada por Dustin Hoffman. Es una historia sobre apuestas e hipódromos, pero de sólo nueve capítulos (cuentan que porque murieron dos caballos durante el rodaje y tuvo que suspenderse, pese a que a los caballos se les trata con una delicadeza extraordinaria).

Dos libros para aliñar tantas horas de pantalla. *A micròfon tancat*, de Lluís Urpí, un recorrido en primera persona por la radio en catalán, con predominio de los años fundacionales de Catalunya Ràdio y prólogo de Joaquim Maria Puyal (escribe Puyal: "En Lluís Urpí és un periodista de trinxera com tants altres col·legues que no tenen americanes amb

Hablar de series es tendencia y un buen recurso para no comentar cuestiones más conflictivas

lluentons perquè no són l'estrella de les festes socials i perquè mai no s'han acabat de creure que seran nominats al Pulitzer. De fet, la immensa majoria de companys que hi ha a les

redaccions del país i de tot el món tampoc. Però això no vol dir que no tinguin coses a dir"). Y también añadiría el *#annoyomics* de Risto Mejide, manual sobre la molestia profesionalizada, que incluye reflexiones como esta: "Siempre he pensado que el que insulta lo único que demuestra es que carece de ingenio para molestar. Molestar no es insultar".

Televisión de entretenimiento pero no de ficción: *Un idiota de viaje*, un alocado viaje por el mundo con Ricky Gervais como gran anzuelo. Y respecto a las inminentes cenas y almuerzos familiares, recordad que hablar de series es tendencia y un buen recurso para evitar cuestiones más conflictivas. Cuatro cosas que conviene tener en cuenta: procurad no criticar demasiado *Modern family*, porque está muy mal visto y tiene un tipo de defensores integristas de la incorrección política políticamente correcta. Refugiáos en valores seguros, como *Mad men* (el protagonista gusta igual a las mujeres que a los hombres, y eso ayuda; por cierto: la quinta temporada también puede incluirse en la cesta). Cuestionad el doblaje al español de *Polseres vermelles* pero, si os apetece una polémica de sobremesa con lanzamiento de cuchillos, sangre, heridas y quemaduras, afirmad que no os gusta *Juego de tronos*.